

“La labor del farmacéutico en las adicciones puede ser inestimable”

Gipuzkoako Alkoholiko eta Errehabilitazioan dau-den Menpekoen Elkarteak (AERGI), menpekotasun desberdinak sufritzen dituzten pertsonekin egiten du lan, bai jarrera edo sustantzia menpekotasuna dutenekin, baita haien familiarekin, laguntza bila etortzen direnekin ere.

Elkargoak akordio bat sinatu du AERGIrekin, gizartea, Gipuzkoako farmazietan, adikzio eta jokabi-dei buruz informatzeko eta kontzientziatzeko. Baita ere, Gipuzkoako farmazialariei zuzendutako prestakuntza eta informazio-jarduerak ezartzea akordatu dute. Josean Fernández presidentea elkarrizketatuko dugu.



Josean Fernández, presidente de AERGI.

¿De qué manera pueden colaborar las farmacias guipuzcoanas en la labor que desarrolláis en AERGI?

Como profesionales sanitarios expertos en el medicamento, aunque quizás no sean expertos en adicciones, sí conocen los efectos del consumo de sustancias, sobre todo de las legales. Las personas con conductas adictivas nos sentimos hipersusceptibles por lo que, siempre con delicadeza y sin intromisión, una manera de ayudar puede ser el comentario ‘amable’ al paciente recomendándole que se informe, que hay salida y que tiene a su alcance recursos que pueden ser una asociación u otra cosa. Pero que la persona sepa que hay salida es bueno y, para ello, es importante que el farmacéutico sepa cómo ofrecérsela.

¿Os llegan personas a la asociación por recomendación de farmacéuticos?

No me consta, pero no lo descarto. Esta es una de las razones por las que queremos abrir este camino de colaboración con el Colegio y las farmacias guipuzcoanas. Para evitar que tantos de nosotros caigamos en esa ‘espiral infernal’, porque en el momento indicado no se contó con esa palabra amable o indicación de salida a la que me refería.

¿Qué señales en la farmacia pueden indicar que estamos ante una persona con un problema adictivo?

Los adictos nos creamos unas pantallas de protección creíbles hasta para nosotros y nuestro entorno, pero quizás desde una dis-

tancia más objetiva como es la farmacia se puedan apreciar detalles como: comportamientos, reacciones o falta de ellas, pistas que dan los familiares... Somos muy escurridizos y nada fáciles de detectar. Hoy día una persona adicta es alguien perfectamente camuflado socialmente. El estereotipo de persona desahuciada apenas se da, pero seguimos “deseando” que alguien nos diga algo que nos ayude a entender. Y, en este sentido, comentarios más o menos directos pero suaves, causan un efecto tremendo. Los profesionales sanitarios deben ser conscientes del bien que este comentario puede hacer, aunque de entrada lo rechazemos.

En este sentido, estamos en conversaciones con el Colegio para formar a farmacéuticos en este campo porque, para confeccionar el traje, primero hay que conocer el paño y, como decía, las personas adictas somos muy escurridizas...

¿Habéis notado un incremento de conductas adictivas a raíz del confinamiento?

Lo que sí constatamos es que la demanda viene más como una exigencia de ayuda y arreglo inmediato. Llama más gente, pero buscan una varita mágica que en esto no existe y cuando se lo decimos, no les gusta oírlo.

El número de adictos no se eleva por el confinamiento, la adicción es una enfermedad de largo recorrido. Lo que sí han crecido son las personas que evidencian el problema en la convivencia, en la crispación, en el nerviosismo, en el no poder consumir todo lo que quisieran. Y esto va a generar alarmas y muchos

que no tienen conciencia de ser adictos, la van a tener.

¿Ayudáis en AERGI a personas con adicciones a fármacos? ¿son frecuentes?

Este es un fenómeno importante porque la mayor parte de las personas con adicciones a sustancias químicas (alcohol, cocaína, speed...), somos adictos a medicamentos también, sobre todo a benzodiacepinas más que a cualquier otra sustancia. En este sentido, creo que la instrucción de ‘consumo a demanda’ es un detalle que habría que trabajar mucho con el sistema sanitario en el caso de los adictos. A una persona con fisiología adictiva se le tiene que advertir de las sustancias y medicamentos que son potencialmente adictivos.

Afirmas que el adicto lo es toda la vida, ¿cómo pueden los farmacéuticos ayudar en casos de recaída?

La adicción es una enfermedad crónica con una marcada tendencia a las recaídas, en las que influyen factores múltiples, sobre todo los estímulos publicitarios y el entorno de consumo habitual del día a día en la calle. Una palabra amable del farmacéutico puede ser vital para ayudar a la persona que está cayendo de nuevo en el pozo sin fondo de la adicción. La labor del farmacéutico en lo que a nuestro entorno se refiere puede ser una ayuda inestimable, porque esa palabra para nosotros -que siempre estamos recogidos sobre nosotros mismos sin que nadie se acerque-, puede suponer una ruptura. ●